

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre 2'50 »
Año 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESÉS MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

La correspondencia al administrador

Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna Libre

PREDICAR EN DESIERTO

Aunque desprovistos del aliento que siempre infunde la esperanza hemos de insistir una y otra vez llamando á la puerta de los agricultores del término de Elche para que desechen su congénita apatía, producto bien de la ignorancia ó ya de la desconfianza en los hombres, para que lleguen el día en que se convengan de los grandes beneficios que reporta la asociación de las clases productoras para velar por sus propios intereses y fomentar el progreso de sus riquezas que como resultado provechoso viene en último término á redundar en pró del mejoramiento general de la población.

Los partidos ó partidas, mejor dicho, políticos actuales han venido á parar en organismos, no solo inútiles para satisfacer las necesidades sociales, sino perjudiciales para los altos fines á que su creación obedeció; demasiado sabido es que el acta de diputado no es otra cosa muchas veces que un título, para que el protegido por la veleidosa fortuna tenga el capricho de ostentar, como un lujo, una representación que para nada que no sea supérfluo sirve; ó para que el intrigante y trapal-lista escale puestos oficiales ó pueda intervenir en negocios; no siempre lícitos, que se conviertan siempre en recompensas puramente personales.

Esos organismos políticos están completamente desacreditados ó fracasados como decimos ahora, y precisa crear otros que sirvan, verdaderamente de instrumento de gobierno en consonancia á las positivas y reales exigencias del país, y esos organismos no pueden recibir vida ni impulso, sino de las fuerzas vivas de la nación, que no son otras que las que producen y las que trabajan.

Este es el fin político ó público que determina y demanda una revolución en el estado actual de las cosas, porque así podrá legítimamente un Congreso de Diputados elegido por esos elementos productores y trabajadores ostentar la representación nacional, que ahora no es más que el producto del amañó y de los ardides de los vividores de oficio que hacen las elecciones.

Para que esto llegue á ser una realidad es imprescindible que se emprenda la obra altamente beneficiosa y práctica de la vida de aso-

ciación, que hoy no debe tener más tendencia próxima ó de inmediatos resultados, que proporcionar medios de vida y condiciones de prosperidad á los intereses particulares de los asociados.

Los grandes centros productores, como es en el ramo de la industria Barcelona, vemos que han formado, aunque si bien no del todo desarrolladas, esas agrupaciones ó asociaciones, bajo distintos nombres, así como las clases comerciales tienen organizadas las Cámaras de Comercio y en algunas regiones agrícolas existen las Cámaras ó Sindicatos de agricultores, representaciones todas ellas de esas fuerzas vivas de que antes hablábamos y que hoy ya principian á manifestar sus aspiraciones á intervenir de una manera directa en el manejo de la cosa pública; aspiraciones que quizás, por ahora, no lleguen al terreno de la práctica y no porque dejen de ser justas y ser además convenientes al país, sino porque aquellas agrupaciones son todavía débiles por no estar en ellas unidas todas las voluntades de las clases productoras y resultan por ello impotentes para luchar con toda esa tramoya aparatosa, intrincada y ficticia que ha elaborado al través de los tiempos la infame laboriosidad y la incansable intriga de los nefastos políticos al día.

Estas consideraciones generales que dejamos expuestas no solo pueden ser dirigidas á los propietarios del campo de Elche, sino que tambien alcanzan de lleno á otras no menos respetables clases de esta población, como son las industriales, en cualquiera de las formas ó maneras á que destinen sus energías y sus aptitudes, como son las comerciales, sea cualquiera el ramo á que sus individuos se dediquen. A todos por igual nos dirigimos, porque á todos igualmente interesa despertar la apatía y aprestarse á la lucha que forzosamente y á pasos agigantados se acerca; no es dar muestra de prudencia y prevención el dormirse placidamente á la orilla del cauce, porque la crecida de la corriente va subiendo el nivel y ya de aquel que se duerma! será arrastrado por el empuje de la avenida.

Tenemos el propósito de ocuparnos con singular empeño de la clase de productores del campo, porque en nuestro concepto es la más reacia, la más necesitada de aliento, la más falta de orientación y aunque descorazonados por el convencimiento de que van á resultar ineficaces nuestros sinceros y humildes esfuerzos, nos prestamos á la derrota; aunque estamos persuadidos de que esta será pasajera, porque el triunfo ha de llegar, y no

por lo que, pobres de nosotros, pongamos de nuestra parte, sino en virtud de la fuerza avasalladora irresistible de los acontecimientos, que no es otra que el impulso divino de la ley suprema del progreso.

A. Gimenez.

(Se continuará.)

EL CAPITAN LAGIER

«La vida no es más que un punto donde el hombre espera el amor, la gloria y la fortuna. La única que acude á la cita es la muerte.»

(De Enrique Heine)

Hoy hace dos años que se verificó en Elche, el entierro del capitán Lagier.

Aquel viejo venerable, miró á la muerte frente á frente, con la tranquilidad de una conciencia honrada. Aquella alma noble, tan llena de entusiasmos y de amarguras, se despidió sin ningún esfuerzo de su cuerpo. *Desperad á mi hijo que voy á morir*, dijo á media noche, como si hubiera oído que el reloj daba la última hora, y cayó, al fin, después de tantas luchas, satisfecho de su obra, en el seno de la muerte, quedando en su rostro frio una expresión de alivio. Al concluir la fuerza de su actividad vital, desaparecía la postrera pena. Al final de su vida, las esperanzas eran para él flores deshojadas. Decrépito; vacilante; encorvado bajo el peso de cerca de un siglo, cada día se hacían mas profundas las arrugas que surcaban sus mejillas; eran completamente blancos sus cabellos; y sus ojos, que se oscurecían, apenas podían ya ver, allá abajo, las estaciones de su existencia como un montón de ruinas, envueltas en la oscura niebla del tiempo. Por eso la muerte no fué para él, como la simbolizaban los antiguos griegos, un amor que arroja y apaga contra el suelo la luz desu antorcha; ni como la pintaban los cartagineses, un fantasma con alas negras, corazón de bronce y una red ominosa en las manos para envolver en sus mallas á las víctimas. La muerte acudió esta vez á la cita, antes que la libertad, tan esperada por Lagier; pero no como figura terrible vestida de tinieblas, sino como angel de luz, con guedejas de oro, y blanca túnica, angel que desata carifiosamente con sus divinas manos las ligaduras de la vida, para llevarse el alma á las regiones de una claridad inmortal, dejando dulcemente el cuerpo en las entrañas de la tierra inmuta-

ble, de la materia inerte, para cumplir los preceptos de la renovación y la eterna ley del Universo.

Lagier apareció en la historia del siglo, en las costas de Cadiz, en traje de mar y de chubasca, al lado de Prim, de Ruiz Zorrilla, de Ayala, del duque de la Torre y del brigadier Topete. Era el valeroso capitán del vapor *Buenaventura*, que venia de realizar una arriesgada expedición. Pertenece á nuestra raza de héroes, que no estaba todavía aniquilada por la desgracia, degradada por el egoísmo. En la soledad del mar; entre esas dos inmensidades, que á lo lejos parecen que se acercan y se confunden en estrecho abrazo, nació en el alma del marino ilicitano el amor á la libertad de su patria; y en alas del entusiasmo, salió vencedor en momentos de gran peligro; reanimó á sus gentes; llegó secretamente á las aguas de Orotava; y á la sombra que produce la base del pico Teide, en una noche oscura, paró la máquina de su barco; y en silencio, apenas interrumpido por el choque acompañado de unos remos sobre las olas y por el murmullo de la espuma, arrancó del destierro con sus robustos brazos, al duque de la Torre, á Serrano Bedoya, á Nouvillas á Caballero de Rodas, á todos aquellos caudillos que pusieron en armas la ciudad de Cadiz en Septiembre de 1868, destruyeron un régimen apoyado en las tradiciones creadas por la servidumbre y el poder execrable de la superstición y la violencia, derrumbaron tiranías abominables y lograron en España la expansión natural é incontestable de las ideas modernas.

Después del triunfo, hecho pedruzos de un golpe el yugo de los opresores, el general Prim encargó á Lagier una misión importante en los Estados Unidos. Allí recibió la noticia del asesinato del marqués de los Castillejos. *Al saber esta desgracia, me quedó helado*, nos decía el capitán Lagier. La inesperada muerte de Prim había manchado de sangre y deshonrado la obra de la revolución. Se había destruido la vida del último caudillo de nuestras libertades. Todavía pesa sobre nosotros aquel crimen. Vino como consecuencia la negación del régimen revolucionario, la vuelta al doctrinarismo, el rebajamiento de las costumbres políticas y la total ruina de la patria. El capitán Lagier se retiró al campo de Elche, donde vivió veinte años, siendo un modelo de honradez y un apóstol, inquebrantable é infatigable de la verdad. Desde hace dos años duerme el sueño de los justos.

No llegó á ver la pérdida de Cuba y Filipinas. Pero entró en el sepulcro cuando todo en España

era ya triste y vergonzoso dejándolo en poder de una generación man-guala y en el cieno de una sociedad corrompida.

J. M. López Campelle.

Charlatanes

Si todos los vicios de la sociedad han encontrado apologistas ¿qué mucho que ahora nos propon-gamos nosotros cantar las excelencias del charlatanismo?

Tenemos horror á los lugares comunes, y mucho más cuando nos u otra cosa que una preocupación de las gentes. Porque ¿quién los charlatanes? Se les acusa de que todo lo pervierten, de que todo lo invaden con la hojarasca de su charlatanería y de que, con su insustancial palabrería, despiertan la admiración del vulgo que toma su locuacidad descarrilada por saturación de ciencia, y los espasmos de su declamación como manifestaciones del génio.

Llénanse todos los días sin número de cartillas en contra del charlatanismo, sin que una voz enérgica se atreva á salir en favor de la verdad; y esta humillación del charlatanismo, en un siglo que se precia de filósofo, es un contrasentido que no debemos permitir.

Si profundizamos la cuestión, es muy difícil, difícilísimo determinar el fundamento en que se apoya esa animadversión unánime que las personas sensatas sienten contra los charlatanes. Todo el mundo está pronto á indignarse y rebelarse contra los charlatanes, pero nadie es capaz de decirnos el motivo de esta antipatía. La palabra *charlatan* es una de esas palabras injuriosas que no expresan una cualidad de la persona á quien se dirige, sino tan solo la opinión de desprecio de la persona que la emplea.

Y si el título de charlatan se le aplica á un médico, contiene entonces todo el vocabulario de la injuria.

Pero no debemos permitir por más tiempo el escándalo de que exista una acusación sin cuerpo de delito. Los códigos definen los crímenes que castigan; la moral define los vicios que reprueba. Sin embargo, en ningún tratado de moral ni en ningún código encontrarán sus tedeos el charlatanismo. Los diccionarios, que hacen ley en esta materia, nos dan etimologías que ninguna relación guardan con el an-tema que es en sí la palabra charlatan. Roque Barcia deduce charlatan de *charlatano*, de *charlare*, charlar. ¿Charlar encierra injuria acaso? El digno lexicógrafo Calepíndice que charlatan viene de *ceretano*, habitante de la villa italiana de *Cereto*. ¿Qué tienen que ver esos pobres habitantes, ni su pueblo, con la cuestión que nos ocupa? Minage, autoridad no menos respetable, afirma que se deriva de *circulator*, *circitor*; es posible; pero, ¿es un crimen pasear?

Los diccionarios dan como sinónimos de la palabra charlatan, los de titiritero, vendedor de drogas en las plazas y calles, y saltimbanquis. Pero la profesión de titiritero no tiene nada de reprehensible, porque se puede ser titiritero y hombre honrado; se pueden vender drogas en una plaza, como se pueden vender en una botica; es un comercio lícito, contra el cual nadie se opone. Todos los sábados vemos en los sitios más públicos de Elche

charlatanes que, colocados en lo alto de un coche ó de un tablado, y rodeados de labradores que les es cuchan con la boca abierta, como, si oyeran al oráculo de Delfos ó á la Sibila de Canuvas, se apiadan del sabio situado debajo y hasta parece que le protegen. ¡Qué excelente lección de filosofía! Y si el ser titiritero y vendedor de drogas en las plazas no es deshonroso, más inocente es el oficio de saltimbanqui, porque saltar sobre una alfombra en la calle, y saltar sobre tablas en el Teatro Real, todo es saltar; y el salto es siempre un acto irreprochable de mecánica animal. El saltador es tan estimable como el danzante, y aún es más interesante, porque gana menos.

De modo que si los oficios de titiritero, vendedor de drogas y saltimbanqui son oficios respetables, la palabra charlatan, si es sinónimo de las otras tres ó de una sola, no puede considerarse como injuria, y sin embargo, todos los días se está empleando como tal. Si esa injuria, no tiene el sentido que le dan los diccionarios; y si tiene el sentido dado por los diccionarios, no es una injuria.

Pero nosotros sostenemos que, en cualquiera sentido que se la tome, lejos de merecer la reprobación de que es objeto en el cuerpo médico, el charlatan merece, por el contrario, ser honrado, apoyado y respetado. ¿Qué es el charlatanismo, en efecto, sino la aplicación de la industria á la medicina? La ciencia es buena, pero la industria es mejor. Y esto es tan cierto, que la industria sin la ciencia vale mucho, y la ciencia sin la industria no vale nada.

Y no se figuren ustedes que crearse una reputación y formarse una clientela por solo la industria del charlatanismo son cosas fáciles de hacer. El éxito, lo mismo en esto como en todas las cosas, no se adquiere sino con el sudor de la frente. Una buena suerte puede hacer que disminuyan los trabajos y fatigas, pero no que no les haya, sobre todo cuando es necesario obtenerlo todo de la industria solamente, sin que haya, para sostener el negocio, ni ciencia, ni talento, ni moralidad, ni instrucción, que es lo más ordinario. Y el éxito, en estos casos y en estas condiciones, nos obliga á hacer serias reflexiones sobre la humanidad.

¿Y después dicen que no tienen ciencia los charlatanes! Pues ¿y la ciencia de vivir? ¿Para qué más ciencia ni qué más industria?

Sería preciso un grueso volumen para desarrollar, con razonamientos y con ejemplos, todos los servicios que el charlatanismo presta á la sociedad, y enumerar todos sus méritos. Sirva lo poco que en su fensa llevamos dicho, para que los charlatanes sean juzgados de hoy en adelante con más indulgencia. Nosotros nos inclinamos humildemente ante esos génios independientes que, lejos de los trillados senderos en que todos nos arrastramos, encuentran el camino de la fortuna; y para ellos encontraremos siempre una excusa:

porque, como lo para el vulgo, es justo hablarle en necio para darle gusto.

Alfredo Llopis



Bibliografía

El ilustrado profesor de primera

enseñanza normal con ejercicio en propiedad en las escuelas públicas de Elche, nuestro estimado amigo D. Manuel de los Santos Vega y Cancio, nos ha remitido un ejemplar de un libro titulado "Nociones de economía Doméstica", que su autor, el Sr. Santos Vega, dedica para uno de las alumnas de las Escuelas Normales, aspirantes al título de maestras de primera enseñanza y como libro de lectura para las niñas que concurren á las escuelas públicas.

Hemos leído la obra del Sr. Santos Vega y la creemos muy oportuna para el objeto á que la destina, porque á su irreprochable y clarísima factura literaria, que contribuye poderosamente á hacer agradable su lectura, une un buen caudal de nociones utilísimas para el manejo y gobierno del hogar doméstico, por lo que no dudamos en recomendarla á las madres de familia, con la seguridad de que encontrarán muy buenas cosas que aprender en provecho de ellas mismas y de sus respectivas familias.

Libros como el de que nos ocupamos son los que hacen falta para la educación práctica y de resultados positivos, y con el estudio de ellos se adelantaría muchísimo, porque el orden, la economía en la vida doméstica, aparte de ser ello en sí un gran paso en el camino de la civilización, influiría forzosamente en constituir hábitos que trascenderían á otras esferas superiores en donde el tanto impera el desbarajuste, el despilfarró y la inmoralidad, que son las verdaderas propuloras de las desdichas públicas.

Esta tan recomendable obra se vende al precio de una peseta.

El Sr. Santos Vega tiene también publicado «Breves Nociones de Higiene Doméstica», y un «Compendio de Geografía astronómica, física, política y descriptiva».

Cosas de Elche

Una pregunta

Número 7.

¿Savez vous, messieurs de l'union locale patriotique, qu'at-on fait du l'argent de la suscription nationale? ¿Peutezon savou pour quelle raison ne participez vous pas au pays qu'at-on fait de l'argent que celui-ci a donné pour la patrie?

A ver si así, en francés, logramos obtener contestación; porque está visto que es inútil preguntarlo en castellano.

No lo entienden.

Remitido

De esta Diócesis.—Filípica primera.

Visto el descabellado giro que el Reverendísimo Prelado de Orihuela ha dado en mala hora á la cuestión entablada contra el anciano y virtuoso Cura de Santiago de la misma; cumpliendo hoy la palabra que dimos el domingo pasado, 22 de los corrientes, vamos á dar principio á nuestra no muy grata tarea con el siguiente diálogo, que sorprendimos á dos individuos, en el paseo de la Princesa de Asturias, extramuros de la ciudad de las palmas, á los que por la oscuridad de la noche, no pudimos conocer, y para mayor claridad de nuestros lectores usaremos de las facultades de cura y les bautizaremos con los nombres de Antonio y Tomás.

—Antonio. ¿Qué pasa entre el señor Obispo de esta Diócesis y nuestro respetabilísimo paisano, el venerable cura de Santiago de Orihuela?

—Tomás. ¿Qué no sabe V. nada?

—Antonio. No señor.

—Tomás. Pues óigame V. con atención, porque tengo la seguridad, que ha de disgustarse luego que me de enterado de todo. Y aunque me haga un tanto pesado, habrá de dispensarme, puesto que mi ánimo no es otro, que el que V. sepa el ocurrido perfectamente, y pueda juzgar según su criterio, puesto que en esta vida todos so nos jueces siempre que ocurre algo de extraordinario.

Cuando el cura tomó posesión de su cargo, la gran cofradía de la Virgen de los Dolores estaba en completo abandono, hasta el extremo de no haber más que dos ó tres cofrades, quienes por no tener asiento en el libro de aquella cofradía, no ganaban indulgencia alguna. Solo había una mayordomía sin formalidad, pues estaba regida por cierto número de mayordomos sin instrucción, y lo que es peor aun, sin un mal Reglamento. La necesidad pues, de dar impulso á aquella y á esta, ordenando la recta administración de ambas, para el mayor esplendor del culto de la Virgen, y bien espiritual de sus feligreses, se imponía; y el cura celoso como el primero, trató y procuró por que fuera una verdad y estuviera revestida de legalidad reuniendo para ello á los mayordomos, y haciéndoles ver su deplorable estado y la necesidad indicada.

Los acuerdos que se tomaron fueron tan del agrado de la Mayordomía, que cuando por la Navidad salió la hermandad con el Estandarte, cantando, lo hacían ensalzando al cura por sus acertadas disposiciones.

Cuando llegó á conocimiento de cierto sacerdote de los muy allegados al Obispo la buena armonía de los mayordomos con el cura, concibió la idea de calumniarlo, y puesto en ejecución su intrigante plan, consiguió formar á los mayordomos un nuevo corazón ennegrecido, para que todos se rebelaran contra el inocente cura.

Poco se hizo de esperar un cambio radical de conducta en los Mayordomos, volviéndose contra sus mismos acuerdos, llegando hasta el extremo de ser sus mayores enemigos, inculcándoles la idea de que el cura era mason y que no servía para cura, por fortuna, la conducta de aquel sacerdote, que tan dejado de la mano de Dios vivía y sigue viviendo, bien sabida y concebida de todos es.

Siguiendo el desarrollo de su execrable plan, se reunió con los mayordomos y todos juntos fueron á visitar al Obispo y desfigurando los hechos lo apostrofaron ante aquella autoridad.

—Antonio. ¿Y el Obispo qué hizo cuando tuvo conocimiento de lo que expusieron aquellos intrigantes?

—Tomás. Dejarse ir con la corriente que establecieron aquellos y declarar-le la guerra sin descanso al cura; viéndose este precisado á retirarse á su Iglesia á cumplir con los deberes que le imponía su cargo. Abridando siempre la esperanza de que llegaría el día de que se arrepintieran.

—Antonio. Comprendo mi amigo Tomás que se necesita tener virtud para soportar tanta iniquidad.

Y dígame V. amigo D. Tomás: ¿Es que entre los sacerdotes de la Diócesis no hubo ninguno que hubiera podido influir para que se hubiese hecho la luz en el asunto?

—Tomás. No señor, porque los que podían hacerlo eran los que componían la camarilla y éstos deseaban su exterminio como el sediento el agua.

—Antonio. ¿Qué sensible me es saber lo ocurrido! ¡Cuánta miseria!

—Tomás. Pues de tales gentes, no puede esperarse otra cosa. Si se tratara de miserables se comprende se pudieran emplear medios rastreros,

viles, cobardes, ruines, sacios, asquerosos, repugnantes é indignos para conseguir el objeto que se propone el hombre.

—Antonio. Observo amigo Tomás que mis preguntas le ponen á V. en estado de descomposición, lo cual siento con toda mi alma.

—Tomás. Nada de eso amigo Don Antonio. Lo que me descompones es que haya sacerdotes cuya producción para conseguir su ennegrecido fin, haya sido peor que la que hubiera empleado un cualquiera.

¿Cree V. correcto que ese sacerdote interpusiera toda su validez para conseguir que ningún sacerdote ni seglar, asistiera á ningún acto religioso de los que en la Iglesia de Santiago se practicaban, para que el cura se declarase impotente y renunciara el curato? ¿Puede concederse al Obispo que ignore lo que pasa en la mayor parte de las cofradías que se rigen por personas como las que se hallaban al frente de la de la Virgen de los Dolores? ¿Ignota el Obispo que se han dado casos feos y escandalosos en varias cofradías? ¿Y le hemos de conceder que desconociera el sano propósito del cura? No, de ningún modo.

¿Pues si nada de lo expuesto puede concederse que desconoce, ¿por qué en vez de ver en el cura un mal sacerdote, no vió un gran capellán? ¿Qué pruebas tuvo para juzgar al cura? ¿Qué actos practicó en averiguación de todas aquellas imposturas? ¿Y por qué?

Porque le fué más grato prestar oídos á los chismes, que proceder con cordura.

¿No era más natural que si abriga alguna duda de la buena intención del cura, siendo el jefe nato de la Iglesia hubiera dado las disposiciones de lo que pudiera ocurrir?

Esto hubiera sido lo natural, pero como el Obispo no le convenía obrar de otro modo porque se convirtió en otro de sus enemigos, tenía por necesidad que obrar como lo hizo.

—Antonio. Creo amigo Tomás que si se supiera como opina V. del Obispo quedaría V. muy mal parado.

—Tomás. Yo tambien lo creo, pero me tiene tan sin cuidado, que más no puede ser; la crítica sería de personas asquerosas, de esas que creen que un Obispo no puede ser censurado aunque por sus actos se haga acreedor á ello; pero las personas de sentido común saben que justo é infalible es Dios y que no puede equivocarse, pero creer lo mismo á un Obispo sería la mayor torpeza del mundo, por lo tanto repito que me tiene sin cuidado.

Al llegar aquí la conversación de nuestros interlocutores dieron las doce y como de las doce á la una dicen que corre la mala fortuna éstos se despidieron quedando conformes en reunirse la noche siguiente, y en el mismo sitio por frecuentar estos señores dicho paseo de la Princesa de Asturias por ser el más solitario y oscuro de esta población.

Y habiéndonos interesado la conversación sostenida por tratarse de un querido paisano nuestro, procuraremos acercarnos á ella lo más que podamos para no perder ninguna de sus palabras y transmitir las fielmente á nuestros benevolos lectores.

La inundación del Carrizal

Es el cuento de nunca acabar, con la última y copiosa avenida del río de Vinalopó, ha sido inundado de nuevo el vasto y fertilísimo partido rural del término de Elche llamado el Carrizal; otra vez tiene en peligro sus propiedades los que á costa de grandes sacrificios han conseguido poner en producción aquellos terrenos antes de ahora perdidos é inutilizados por la misma causa que ahora se lamenta.

Es verdaderamente lastimoso que una riqueza tan importante como la que encierra aquel feracísimo terreno se halle tan de continuo amenazada de perderse, cuando no resulta, por desgracia, inutilizada por completo.

Los propietarios, como es natural, se preocupan de poner remedio al mal y para ello tratan de elevar una solicitud al ministro de Fomento, pidiendo auxilio para el derribo del cauce del río Vinalopó, á fin de que desague directamente en el mar, sin que pase por tierras en cultivo del Carrizal. No negamos que este sea un medio para llegar á la solución que se pretende, pero ya sabemos que los españoles somos incorregibles; no nos cansamos de pedir al Gobierno, cuando es proverbial que los gobiernos tampoco se cansan de no hacer caso de tales peticiones.

Desnudo

Hemos tenido el disgusto de ver en el principal centro de reunión que existe en la ciudad de las palmas, un cuadro que, por el asunto que representa y por las figuras que en él se contemplan, se hace á primera vista tan antipático y repulsivo como por su especial factura y lo ágrío y desagradable del colorido.

Santo y bueno que el arte con todos sus esplendores se entretenga en copiar á la naturaleza delineando las suaves curvas de la palpitante carne cuando ella modela el cuerpo de una mujer. Así pintaba Rubens, y sus asuntos de ricos desnudos son estimadísimos y por ello figuran dignamente en los museos del mundo.

Pero cuadros como al que hacemos referencia en los que el arte brilla por su ausencia y en los que el autor ó autores parece que se complacen en exponer al público desnudos tipos repugnantes, por el solo placer de causar disgusto al que lo mire, deben desaparecer del centro á que aludimos, ya que de lo contrario, ha de contribuir poderosamente á que el mal gusto se estienda, y á que se tomen por buenos verdaderos mamarrachos que tan solo pueden figurar dignamente en una colección de caricaturas.

Comisión de sábios

De un acontecimiento verdaderamente importante para Elche, tenemos que dar cuenta hoy á nuestros lectores.

Ha sido elegido Elche como sitio privilegiado de la zona comprendida por el eclipse total de sol que ha de tener lugar en el mes de Mayo del año próximo. Con este motivo, el señor Director del Observatorio astronómico de Madrid se ha dirigido al Sr. Alcalde D. Sebastián Canales pidiéndole datos sobre las condiciones de Elche para cómodo alojamiento, y estación fácil de una numerosa comisión de sábios y notabilidades.

Vendrán unos ciento cincuenta y bastantes señoras, residiendo en Elche algunos días. Especialmente una numerosa comisión de Irlanda desea saber si en los alrededores de Elche hay algún cerro de fácil acceso y horizonte despejado, sobre todo á la parte de poniente, en cuya cima se puedan colocar algunos kioscos de madera para instalar instrumentos, y que tenga campo suficiente para que puedan estar con holgura doscientos espectadores.

Tambien se han pedido noticias acerca de los atractivos que Elche pueda ofrecer á personas amigas de cosas notables, y especialmente si hay restos de antigüedades, y si la vegetación es rica y variada para satisfacer la curiosidad de los naturalistas que, ante todo, desean abundancia y variedad de objetos.

Suponemos que el Sr. Canales habrá facilitado los datos que se le pi-

den, y seguramente habrá dicho que Elche ha de llamar poderosamente la atención de los hombres ilustres que han de dispensarnos el honor de visitarla. Las ruinas de la antigua Illici, que continuamente nos presenta objetos de incuestionable valor histórico; los residuos de las civilizaciones diferentes, que por todas partes se admiran en nuestra población; la originalidad de sus palmerales, que realzan la ciudad, dándole un aspecto verdaderamente oriental; el cielo, de un azul purísimo y transparente como ninguno; todo ello ha de presentar poderosos atractivos á los extranjeros que han elegido nuestro pueblo como lugar á propósito para sus observaciones y experimentos.

No necesitamos advertir al pueblo ilicitano la honra que recibimos con la visita que se nos anuncia. Y en Elche estamos bien seguros que, como siempre, ha de encontrar el viajero la hospitalidad y la cortesía de un pueblo culto.

Existen á la parte de Poniente de esta ciudad distintos cerros que para las observaciones de los astrónomos, tienen las mejores condiciones. Entre ellos podemos citar los sitios denominados *Casablanca*, *Toscar*, *Bellotera*, *Carrús*, la Hacienda que fué de don Vicente Alonso Fenoll, y la titulada *La Peña*, propiedad hoy de nuestro querido amigo D. Casto Torregrosa. Los propietarios de todas estas fincas estamos segurísimos que las ofrecerán galantemente para el indicado objeto.

Parece ser que se ha elegido Elche con preferencia á Alicante, porque es el verdadero centro del eclipse y además porque estando á cierta distancia de la costa, es la atmósfera más pura y su diáfandad no está enturbiada por la evaporación continua de las aguas del mar.

Aclaración de un misterio

En un exámen: —Dígame usted cuántos son los órdenes arquitectónicos que han ido apareciendo en la historia del arte?

—Son varios: el orden dórico, jónico, corintio, compuesto, atlántico, parianífico, toscano...

—¡Perfectamente! Y ¿á qué orden pertenece la marquesina, pórtico, terraza, cobertizo ó lo que sea que se colocó en la fachada del teatro de Elche?

—Al orden... al orden... al orden público.

—¡Vaya usted con Dios!
¡Sobresaliente!

Contra la filoxera

El vecino de Alhama de Granada, D. Francisco García Rius, ha escrito señor marqués Casa Bermeja, participándole que es inventor de un antifiloxérico de eficaces resultados, según ha podido comprobar en ocho años que lleva practicando experiencias, todas con felices resultados.

Según dice en su carta el Sr. García Rius, el primer año que se aplica su invento á las vides filoxeradas se detiene la invasión de la plaga, y al año después, con la segunda aplicación, desaparece por completo la filoxera.

Licencia

Se ha concedido un mes de licencia al Registrador de la propiedad de Elche nuestro querido y distinguido amigo D. Rafael Ramos Bascuñana, el cual saldrá uno de estos días para los baños de Fortuna para estar allí una corta temporada.

Le deseamos un feliz viaje,

Lotería

El único agraciado en Elche con el premio mayor del último sorteo de la lotería nacional, ha sido el sacristan de la Parroquia del Salvador, el que le hizo el encargo al administrador de loterías, Sr. Campello, rogándole que

le guardara un décimo, y que luego pasaría á recogerlo y á abonarle su importe.

Verifíquese mientras el sorteo, y el interesado aún no había recogido el décimo en cuestión. Sin embargo, el Sr. Campello, como hombre honrado y perfecto caballero, entregó al sacristan el décimo que le había reservado, que es lo mismo que si le hubiera entregado la respetable cantidad de catorce mil pesetas.

Rasgos como el del Sr. Campello, son dignos de aplauso, y con este objeto, y para que todo el mundo sepa lo que vale, nos complacemos en hacerlo público.

Teléfono

En la reunión verificada el domingo pasado en el Teatro Llorente, para tratar de este asunto, nuestro particular y querido amigo, el reputado abogado de Alicante D. Enrique María Ripoll, se comprometió á establecer el teléfono en Elche, en comunicación con Alicante, Novelda, Crevillente y Aspe, con solo que le garantizaran los ilicitanos cien instalaciones durante un año, pagando 12'50 pesetas mensuales cada una.

Queda abierta la lista de los abonados en el despacho de nuestro muy querido amigo D. Gerónimo Sánchez Agulló.

Consideramos esta mejora altamente beneficiosa para la población de Elche, y creemos que se suscribirán las cien acciones.

Un discurso carlista

Se ha vendido en Elche, al precio de cinco céntimos el ejemplar, el discurso que leyó D. Genaro Calatayud en el acto de la apertura de curso académico en el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción de Elche el día primero del mes actual.

La inmensa mayoría de los que han leído el trabajo literario del Sr. Calatayud, tenemos la satisfacción de decir que coincide con la opinión emitida por este periódico, de que dicho discurso es una peroración carlista, y, por lo tanto, indigna é impropia del acto en que se leyó.

Mala noticia

La abundante cosecha de dátiles de este año, se está perdiendo á consecuencia del calor. La fruta madura antes de tiempo y los arrendamientos se están haciendo á precios muy bajos. Si cambiara la temperatura y viniera el frío, todavía podría salvarse esta cosecha.

Amenidades

CANTARES GITANOS

—¿Dónde vá usted, don Genaro? Con esa luz encendida?

—Voy en busca de don Carlos, Porque España está perdida.

Si vas á Calatayud, Que no te se olvide dar Muchísimas espresiones A Luciano y á Germán.

¡Ya me la tengo tragada! ¡Ya sé lo que quieres tú! ¡Que levanten una estatua Al cura de Santa Cruz!

¿Conque Riego es un traidor Que no se merece honores? ¡Ahora sí que creo yo En los pees de colores!

Nuestros padres á Quintana Orgullosos coronaron, Y ahora ha venido un carlista A tratarle de falsario.

Negáronle á Galileo Los frailes toda su gloria, Y ahora le niega un carlista Del martirio la corona.

Juan Brevia

Imp. á cargo de V. Soler.

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilita la casa de comercio de D. Carlos Antón Marco.

VINOS

La cosecha de este líquido ha resultado regular, y de cantidades inmejorables y se cotizan:

Tintos nuevos, de 12 a 13 pesetas hectolitro los 14°.

Viejos de 13 a 14 pesetas los 14° en hectolitro.

Moscatel añejo superior de 125 a 250 pesetas hectolitro, según edad y graduación.

ACEITES

Se presenta aquí la cosecha por esta comarca y como la general del país también resulta escasa, se nota anormalmente poca, al alza se cotiza:

Acuña, superior 8 pesetas arroba de 8 kilos.

Acuña, corriente del país a 7.50 pesetas arroba, y las clases bajas a 7 pesetas arroba, tendencias de más alza.

HARINAS

Tiene también al alza este producto debido a la elevación de los derechos de aduana, se cotizan, clase extra selecta a 44 pesetas 0/0 kilogramos.

Extra blanca a 42 pesetas; 1.ª clase corriente a 41 pesetas; extra trigo duro a 45 pesetas, 1.ª superior a 43 pesetas; 2.ª buena a 41 peseta; y 2.ª corriente a 38 pesetas; continúan en alza.

GRANADAS

La cosecha de este fruto resulta abundantísima y de calidad inmejorable; estando en estos días en el apogeo de la recolección, por lo que se podrá comprar importantes partidas a precios reducidos; las transacciones efectuadas hasta la fecha han oscilado entre 0.60 pesetas y 0.90 pesetas arroba de 12 y 12 kilos, franco sobre vagón en esta estación.

HIGOS

La absoluta prohibición de la exportación de este fruto ha influido notablemente en su depreciación y quedan importantes partidas disponibles; las pocas transacciones que se hacen, se efectúan a los precios siguientes:

Clase 1.ª, negros comestibles a 16 pesetas los 100 kilos en serates de 12 a 25 kilos; ase corriente a 11 pesetas los 0,0 kilos a granel.

CEBADA

Pocas son las operaciones que se efectúan con este cereal, se cotiza clase blanca superior a 28 ptas. cahiz; clase común buena a 25 id. id.

TRIGO

Se cotiza el bombay a ptas. 0/0 ki-

los, caicuta 33.50 ptas., Castilla 33 pesetas, Andalucía 34 ptas.

ARROZ

Clase superior num. 1 a 34 ptas. sacco de 0/0 kilos; tendencia al alza.

AZAFRAN

Puro superior nueva a 60 ptas. libra de 460 gramos tendencia a más baja.

ALUBIOS

Pinet buenas 37 ptas. 0/0 kilogramos, clase amonquili 36 id. id. id.

Gallegos superiores 35 ptas. 0/0 kilogramos.

ALTRAMUCES

18 1/2 ptas. sacco de 100 kilogramos.

CACAHUETES

A 20 ptas. sacco de 50 kilogramos clase superiorísima.

ALPISTE

35 ptas. los 0/0 kilogramos.

AVENA

17 ptas. los 0/0 kilogramos.

CAÑAMONES

60 ptas. los 0/0 kilogramos.

AZUCAR

Blanquillo 1.ª superior 16.35 ptas. arroba de 12.50 kilogramos; 2.ª a 15.75 ptas. arroba de 12.50 kilogramos; tendencia a más alza.

GARBANZOS

Superiores Castilla a 108 ptas. sacco de 100 kilogramos; Castilla 88 ptas. 0/0 kilogramos; superiores remojo a 53 ptas. 0/0 kilogramos; clase corriente de 28 a 34 ptas.

HABAS

24 ptas. 0/0 kilogramos a 3.25 ptas. barchilla superiores para sembrar.

MAIZ

a 22 ptas. 0/0 kilogramos; clase 1.ª, y 21 ptas. 0/0 id. clase 2.ª.

PETROLEO

25 ptas. caja por partidas de 100 cajas en adelante.

PESOLES

Superiores para sembrar de 60 a 80 ptas. 0/0 kilogramos, y clase corriente a 36 ptas. 0/0 kilogramos.

SEMILLA ALFALFA

85 ptas. 0/0 kilogramos.

ALFALFA SECA

9 id. 0/0 kilogramos.

GRAN COLECCION DE VISTAS

GALERÍA UNIVERSAL

Esta a punto de llegar a esta población una preciosa galería artística, en la que, entre otras, se podrán admirar las siguientes:

El poeta falsario.—Los buitres carnívoros.—Ríos de sangre.—La estatua de Riego, modelada por un carlista.—Germán y Luciano.—Pintores de pelo en pecho.—El farolillo de Diógenes.—El hombre de las selvas.—Escorta de bailarinas.—El as de oros.—Los fusilamientos de Olot.—El toisón empenado.—Diálogo interesante.—El rapto de la princesa Olvira.—Notas insoportables.—La muerte de Galileo.—Jesús y los fariseos.—El balaón de Pilatos y otras.

También se exhibirá una magnífica colección de figuras de cera, que llevan por título: La mujer calva.—Morayta y Blasco Ibañez.—Jaime el de la Sierra.—La coronación de Quintana.—El cura Santa Cruz.—Rosa Samaniego.—Cucala el piadoso.—El robo de la maleta.—El cabecilla carlista.—El cura de las quintas, y otras.

Estas sesiones artísticas darán fin con el espantoso, sangriento y humeante cuadro final, que lleva por título «El fin del mundo», en el que aparecerán a la vista temORIZADA del espectador asustado montones de cadáveres, robos y envenenamientos, rayos y centellas, inundaciones y terremotos, lluvias infernales, maldiciones apocalípticas, aplastamientos cerebrales, delirium tremens; terminando el espectáculo con la apotheosis de un hombre rodeado de bailarinas, tocando una corneta, coronado de pámpanos y con un letrero iluminado en la frente, que dice: Yo soy el hombre que se necesita.

Entrada general, 5 Céntimos.

Señoras y niños, grat's.

Se suplican paraguas de familia.

GRAN BAZAR DE LA VIUDA DE CONSTANTINO RUIZ

CORREDERA NUMERO 4 ELCHE

Quincalla, Paquetería, Ferretería, artículos de escritorio, Batería de cocina, Loza, Cristal, Artículos de fantasía, propios para regalos, etc. etc., Precios económicos.